

HAMAM

BRE

DE JUSTICIA

**Siete compromisos capitales
en la lucha contra el hambre**

AUTOR: José María Medina Rey

EDICIÓN: Campaña “Derecho a la alimentación. Urgente”

COORDINACIÓN DE LA EDICIÓN: Prosalus

DISEÑO Y MAQUETACIÓN: estudio blg

FECHA DE PUBLICACIÓN:

1ª edición: julio 2012

2ª edición revisada: septiembre 2015

DEPÓSITO LEGAL: M-21244-2012

IMPRIME: Advantia S.A.

www.derechoalimentacion.org

Introducción	2
1. Compromiso como persona informada	4
2. Compromiso como votante	11
3. Compromiso como persona ahorradora	18
4. Compromiso como persona consumidora de alimentos	25
5. Compromiso como persona compradora de alimentos	32
6. Compromiso con el comercio justo	39
7. Compromiso como activista solidario/a	45
Epílogo	50

“Casi todo lo que realice será insignificante, pero es muy importante que lo haga”

MAHATMA GANDHI

Desde 2003 varias ONG españolas comprometidas con la cooperación al desarrollo venimos impulsando la campaña “Derecho a la alimentación. Urgente”. Nuestra motivación inicial partió del contacto con poblaciones que, en diferentes países, enfrentaban situaciones de inseguridad alimentaria, de la relación con organizaciones locales con las que compartíamos el trabajo

para mejorar las condiciones alimentarias y nutricionales de sus comunidades.

A partir de las experiencias y del conocimiento, decidimos que era conveniente trasladar a la sociedad española esta realidad. Así, asentada sobre la convicción de que cada ser humano tiene derecho a la alimentación adecuada, nació la campaña con dos orientaciones principales:

- Incidir en los actores de la cooperación española (administraciones públicas, ONGD, centros de investigación, universidades, etc.) para que incorporen el enfoque del derecho humano a la alimentación en las políticas de cooperación.
- Sensibilizar a la sociedad española sobre la realidad del hambre en el mundo que es una violación de los derechos humanos.

Durante los más de ocho años que la campaña lleva recorridos en el momento de elaborar esta publicación, la mayor insistencia ha estado puesta en la incidencia, en tomar parte en diferentes procesos relacio-

nados con las políticas de lucha contra el hambre tanto en el plano nacional como internacional. Quizás las iniciativas de difusión pública y de sensibilización ciudadana han sido menos intensas y con esta publicación queremos, si no saldar, sí al menos reducir esta “deuda”.

La realidad es que, en algunos de los actos públicos desarrollados por la campaña, en entrevistas de radio en las que hemos participado, en actividades con grupos de personas sensibles a estos temas en diversos ámbitos, frente a la presentación de la crisis alimentaria y sus causas, frente al abrumador torrente de cifras del hambre, frente a la dura realidad del fracaso de la comunidad internacional en la lucha contra el hambre, ha surgido de forma reiterada una sencilla pregunta que tiene difícil respuesta: “¿Qué puedo hacer yo, como ciudadana/o de a pie, frente a la realidad del hambre?”.

Somos conscientes de que las grandes decisiones y las soluciones al problema del hambre corresponden a los que toman las decisiones políticas y económicas en el ámbito nacional e internacional, pero, ya sea de forma personal o de forma asociada, ¿podemos tomar parte de alguna manera en esta lucha?

El solo hecho de que haya personas y grupos que se hagan esta pregunta ya es muy positivo y merece el esfuerzo por parte

de las organizaciones de la campaña para ayudar a encontrar respuestas. Y decimos ‘ayudar a encontrar respuestas’ porque tenemos la convicción de que cada persona debe hacer su propia búsqueda, trazar su propia ruta de compromiso. No todo el mundo se sentirá llamado a las mismas cosas, pero es importante que cada quien descubra a qué se siente llamado en el esfuerzo colectivo para promover el derecho humano a la alimentación de todos los seres humanos, independientemente de dónde hayan nacido, de qué raza sean, de cuál sea su lengua o su religión, de cuál sea su extracto social. Esta búsqueda personal es el primer componente del compromiso y, probablemente, el más difícil.

Con esta publicación queremos ofrecer reflexiones, ideas, propuestas... que ayuden a encontrar posibles caminos a esas personas inquietas, comprometidas, a las que los derechos humanos les parecen mucho más que una declaración.

JOSÉ MARÍA MEDINA REY

Director de PROSALUS

Coordinador de la campaña

“Derecho a la alimentación. Urgente”

I **Compromiso** **como** **persona** **informada**

**“El mundo
es según
el dolor
con que
se mira”**

EDUARDO GALEANO

PARA FUNDAMENTAR

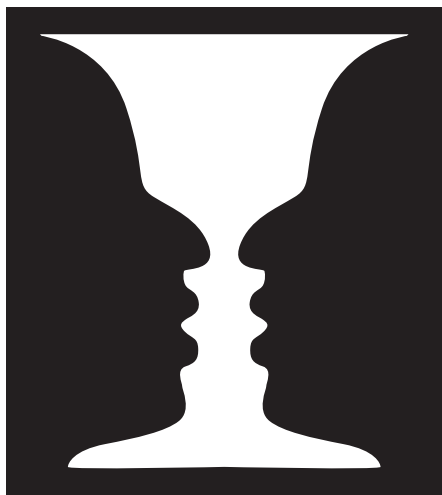
A pesar de que hoy en día tenemos multitud de fuentes de información, tenemos acceso a un considerable número de canales de televisión, a multitud de emisoras de radio, a prensa escrita, en algunos casos incluso gratuita, ya que Internet nos ofrece un vastísimo mundo de posibilidades de encontrar información, cada vez puede resultar más difícil conocer la realidad, entenderla en su profundidad.

La primera ley de la dialéctica decía que “la acumulación cuantitativa produce el salto cualitativo”. Aplicándola a la situación que vivimos hoy, la cantidad y heterogeneidad de información que nos bombardea es tal que limita nuestra capacidad de profundizarla, entenderla, aprehenderla, cuestionarla... Nuestro conocimiento de esta vasta y compleja realidad puede quedarse en niveles muy superficiales, en lo que desde determinados intereses se nos quiere transmitir y con el enfoque que nos lo quieren transmitir. La avalancha de información es de tal magnitud que apenas tenemos capacidad para someterla a una reflexión crítica.

Quizás en algún medio de comunicación encontramos la noticia de que hay casi 800 millones de personas que viven en situación de hambre. Pero, ¿entendemos qué significa vivir en situación de hambre? ¿Hemos tenido alguna experiencia que nos pueda mínimamente acercar a lo que esas personas están viviendo, sus sensaciones, sus sentimientos, sus angustias? ¿Podemos entender por qué en un mundo que produce suficientes alimentos para toda la población sigue habiendo el 12% de seres humanos que sufren desnutrición? ¿Podemos atisbar qué factores causales están detrás de este inexplicable e injustificable drama? ¿Tenemos alguna idea sobre quiénes tienen la mayor responsabilidad en esta situación? ¿Hasta dónde llega nuestro conocimiento?

Aquí tenemos un primer campo en el que podemos iniciar nuestro compromiso personal en la lucha contra el hambre: **esforzarnos en conocer el problema en profundidad**. Será más difícil que podamos dar otros pasos si no empezamos poniendo estos cimientos. Y para eso tenemos que dedicar tiempo, cuestionarnos muchas cosas, recurrir a fuentes de información alternativas, contrastar informaciones, incluso revisar algunas de las bases de nuestro conocimiento de la realidad. Debemos preguntarnos cuál es nuestro lugar hermenéutico, es

¿CARAS O COPA?



decir, desde qué posición miramos e interpretamos la realidad del hambre y cómo esa posición condiciona nuestra perspectiva.

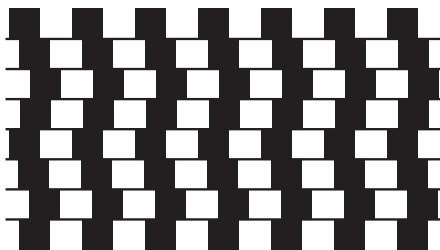
En el mundo hay más de 3.000 millones de personas que sufren malnutrición, situación que puede tener un importante impacto en su salud; pero mientras el tipo de malnutrición de 800 millones de personas es subnutrición, que se produce por una ingesta calórica inferior a las necesidades que tiene el organismo para el buen desarrollo y funcionamiento adecuado, unos dos mil millones sufren lo que se llama hambre oculta, carencia de determinados micronutrientes (vitaminas y minerales) indispensables para una dieta saludable, y más de mil millones sufren sobrepeso y obesidad, que también es un tipo de malnutrición producido normalmente por excesos y/o desequilibrios en la ingesta alimenticia que ocasionan importantes problemas de salud. La perspectiva sobre la realidad de la malnutrición es diferente en cada uno de estos casos.

PARA PROFUNDIZAR

La importancia del lugar desde el que interpretamos la realidad

Seguramente, en alguna ocasión nos han hecho un ejercicio visual en el que, mirando un mismo objeto desde diferentes lugares, tenemos la percepción de que son objetos diferentes. Incluso, mirando a un mismo dibujo, dependiendo de la predisposición con la que miramos o de nuestras experiencias previas, vemos una cosa u otra, o creemos que vemos algo que en realidad no es como nosotros lo percibimos.

¿SON PARALELAS LAS LÍNEAS HORIZONTALES?



Este tipo de ejercicios nos demuestran lo importante que es nuestro lugar hermenéutico, es decir, cómo la posición (predisposición) desde la que observamos e interpretamos la realidad condiciona la percepción que de ella tenemos.

La visión geográfica que nosotros tenemos del mundo ha estado condicionada durante siglos por el planisferio de Mercator, ampliamente utilizado en los textos educativos en Europa. Gerardo Mercator fue un geógrafo belga del siglo XVI, un tiempo en que Europa se consideraba el centro de la civilización. Hay quienes piensan que esta situación, este lugar hermenéutico seguramente condicionó, aunque fuera de forma inconsciente, su visión espacial del mundo. Al representar sobre un plano una superficie que es curva se produce una deformación; algunos cartógrafos consideran que, en el caso del plano de Mercator, esa deformación favorece a Europa. Sabemos que el ecuador es la línea imaginaria que divide a la tierra en dos hemisferios iguales; sin embargo, si trazamos el ecuador sobre la mayoría de las representaciones del mapa de Mercator podremos ver que el hemisferio norte ocupa dos tercios del plano y que esto permite que Europa ocupe el centro y se perciba con unas dimensiones mayores a las que en realidad tiene.

Arno Peters, cartógrafo, historiador y activista político alemán del siglo XX, consideró que la incorrección de las proporciones del plano de Mercator deforman la visión del mundo de una manera eurocentrista, retomó el trabajo realizado en el siglo XIX por James Gall y elaboró un planisferio que respeta en mayor medida las proporciones reales del área de cada país y de cada continente. En la proyección de Gall-Peters se aprecia la centralidad y el peso que tiene África en el conjunto.

Probablemente, si buscamos otras planimetrías hechas desde otros lugares hermenéuticos, nos pueden sorprender otras visiones del mundo. Intenta encontrar a través de Internet qué mapas del mundo utilizan en las escuelas en China, en Australia, en Estados Unidos o en Rusia.

Proyecciones del mapamundi



Fuente: <http://xkcd.com>

¿qué puedo hacer yo?

Busca información sobre la realidad del hambre en el mundo y sobre sus causas.

Consulta la página web de la campaña “Derecho a la alimentación. Urgente” en la que te ofrecemos materiales, artículos, documentos, referencias, publicaciones, enlaces y noticias relacionadas con este tema.

www.derechoalimentacion.org

Se tú también un vehículo de información para los demás; envía noticas, documentos y otra información relevante por correo electrónico y redes sociales a tus contactos. También puedes enviar cartas al director a algunos medios.

El proyecto Worldmapper: el mundo como nunca antes lo habías visto

Worldmapper es un proyecto de las Universidades de Michigan y Sheffield que nos propone mirar el mundo desde perspectivas muy diversas. Para ello nos ofrecen un amplísimo abanico de cartogramas (unos 700) en los que, partiendo de un mapa basado en la proyección de Gall-Peters, se redimensiona el área de cada país en función del criterio y de los datos en que se basa el mapa: población, pobreza, hambre, etc.

Este interesantísimo material es de libre acceso en el sitio web del proyecto: www.worldmapper.org



Mapa redimensionado según la población en situación de hambre (datos de 2000)
Fuente: www.worldmapper.org

Compromiso como votante



**“Los políticos son
como los cines
de barrio, primero
te hacen entrar y
después te cambian
el programa”**

ENRIQUE JARDIEL PONCELA

PARA FUNDAMENTAR

Periódicamente las personas mayores de edad somos convocadas a ejercer nuestro derecho al voto para elegir a nuestros representantes políticos, a aquellas personas que van a formar las cámaras legislativas y, en función del peso de los diferentes grupos políticos en el Congreso de los Diputados, determinar qué partido forma Gobierno y, por tanto, quién ejercerá el poder ejecutivo. Nuestro voto individual contribuye, junto con el de otros millones de personas, a la conformación de ambos poderes.

Cabe que nos preguntemos en base a qué criterios formamos nuestra decisión de voto. Probablemente tengamos simpatía por un determinado partido político y eso sea lo que oriente nuestro voto. O tal vez, en cada coyuntura electoral, en función de la situación de nuestro país y del programa político definido por cada partido, decidamos si vamos a votar y a quién vamos a votar. ¿Qué aspectos de la ideología política -en el primer caso- o del programa político -en el segundo- nos resultan más importantes a la hora de definir nuestra intención de voto?

Cada partido político, al elaborar su programa, debe considerar qué haría si llegara al poder en muy diferentes ámbitos y temas, y qué posiciones defenderá desde la

oposición en caso de no poder formar gobierno: qué pretende hacer en salud, en educación, en materia fiscal, en inversiones públicas, en política exterior, en defensa, en agricultura, en materia laboral, etc. Personalmente, cada quien prestará mayor atención a las propuestas de los partidos en aquellos temas que le resulten más importantes.

Hay muchas políticas que pueden tener impacto sobre los países en desarrollo y, en concreto, sobre la realidad del hambre en el mundo. En primer lugar será importante ver qué propone cada partido en cuanto a las políticas de cooperación internacional: cuál es su orientación, cuáles son sus objetivos, qué recursos piensa destinar, etc. También será

ÚNETE A LA REBELIÓN



importante ver otras políticas que pueden tener incidencia, como la política agrícola, la de comercio exterior, la política financiera, etc. Si mostramos interés por los planteamientos e ideas sobre los que se construye el programa político de cada partido respecto a sus relaciones con los países en desarrollo le estaremos transmitiendo a la clase política el mensaje de que este aspecto es importante, que deben ponerle atención, que no deben descuidar el compromiso solidario de la ciudadanía en sus programas políticos.

El compromiso como votante no se reduce al ejercicio del sufragio una vez cada cuatro años. A lo largo de la legislatura los ciudadanos y ciudadanas podemos y debemos seguir interactuando con la clase polí-

tica de muy diversas formas: en el caso de aquellas personas que son militantes de un partido tendrán la oportunidad de interlocuciones directas con sus representantes a través de los espacios y canales propios del partido; otras personas podrán utilizar el envío de mensajes, el twitter, las cartas al director, las quejas, etc.; en otros casos podremos apoyar campañas de organizaciones sobre aspectos relativos a la cooperación internacional y la lucha contra el hambre, podremos participar en ciberacciones o en movilizaciones de calle... Lo importante es buscar los medios para que los políticos sean conscientes de que este tema es importante para la ciudadanía y que, en coherencia, deben asumir compromisos políticos.

El compromiso del 0,7%

Mucha gente ha oído hablar del 0,7% pero quizás no todo el mundo sabe qué significa y de dónde proviene este compromiso. Los primeros planteamientos sobre el 0,7% provienen de finales de los 60. El Banco Mundial encargó un informe, cuya dirección estuvo a cargo del economista, Premio Nobel y ex primer ministro canadiense Lester Pearson, titulado “El desarrollo, empresa común”. A su juicio, el objetivo de la cooperación al desarrollo debería ser “reducir las disparidades, suprimir las injusticias y ayudar a los países más pobres a entrar, por su propia vía, en la época industrial y tecnológica, de

suerte que el mundo no se divida de modo cada vez más tajante en ricos y pobres, privilegiados y menos privilegiados”. Para ello planteaba una nueva estrategia de ayuda al desarrollo resumida en diez puntos, uno de los cuales era el aumento de la ayuda oficial al desarrollo (AOD) hasta alcanzar el 0,7% del PIB de los países donantes.

Aunque el informe no se publicó hasta 1969 debió tener impactos previos, ya que en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) de 1968 se recomendó por primera vez que los países desarrollados dedicasen el 0,7% de su renta nacional bruta (RNB) a AOD. Posteriormente, en 1970, una resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas estableció que cada país económicamente adelantado debería aumentar progresivamente su AOD y hacer los mayores esfuerzos para alcanzar a mediados de los 70 una cantidad mínima de AOD que fuera equivalente al 0,7% de su RNB.

Esa petición de las Naciones Unidas no se cumplió. De hecho, a lo largo de más de 40 años, a pesar de que el compromiso del 0,7% se ha reiterado en numerosas ocasiones y se han establecido objetivos intermedios y nuevos calendarios de cumplimiento, solamente seis países lo han alcanzado: Holanda, Suecia, Noruega, Dinamarca, Luxemburgo y Reino Unido.

El promedio de los países donantes no ha pasado del 0,33% y España, que llegó en 2009 al 0,46%, ha retrocedido hasta el 0,14% en 2014.

El compromiso del Estado español con el 0,7% del PIB para ayuda al desarrollo tuvo su principal impulso en las movilizaciones ciudadanas de mediados de los 90. Las organizaciones y movimientos sociales se movilizaron en torno a este objetivo y tuvieron el respaldo de la ciudadanía. La clase política española percibió que era un tema importante para la sociedad y, en consecuencia, se fueron incrementando los fondos destinados a AOD por las diversas administraciones públicas estatales, autonómicas y locales. Antes de las elecciones generales de 1996 se firmó el Pacto por la Solidaridad, en el que los principales partidos políticos se comprometían a:

- Elaborar la Ley de Cooperación Internacional, que fue aprobada en 1998.
- Crear el Consejo de Cooperación, como órgano consultivo de participación de los agentes sociales en las políticas de cooperación al desarrollo.
- Crear la Comisión de Cooperación Internacional en el Congreso de los Diputados.
- Destinar el 0,7% del PIB a ayuda oficial al desarrollo.

Todos los compromisos se cumplieron menos el del 0,7%, que sigue siendo objeto de reclamaciones sociales, especialmente por parte de la Coordinadora de ONG para el Desarrollo-España y de las coordinadoras autonómicas, con campañas como “0,7 RE-CLÁMALO”, “CANDIDATA AL 0,7” o “POBREZA CERO”. Precisamente, en el marco de esta última campaña, la Coordinadora lanzó en 2006 la propuesta del Pacto de Estado contra la Pobreza en el que los partidos políticos reflejaron los consensos mínimos que se iban a respetar independientemente del partido que gobernara. Durante dos años la Coordinadora negoció el contenido del pacto con los grupos políticos hasta conseguir que se firmara a finales de 2007.



¿qué puedo hacer yo?

Busca y analiza qué decía sobre la cooperación al desarrollo el programa político del partido al que votaste en las últimas elecciones generales.

Busca y analiza qué decía sobre la cooperación al desarrollo el programa político del partido que se encuentra actualmente gobernando.

Aprovecha los canales de participación o de contacto de los diferentes partidos y de los principales personajes de nuestra vida política (webs, blogs, facebook, twitter...) para reclamarles mayor atención sobre la cooperación al desarrollo en general y sobre la lucha contra el hambre en particular.

Escribe cartas al director de algunos de los principales periódicos nacionales o locales con motivo del próximo Día Mundial de la Alimentación (16 de octubre) reclamando un mayor compromiso político en la lucha contra el hambre.

Participa en las propuestas de incidencia política y movilización social dirigidas a los partidos políticos que organice la campaña Pobreza Cero (www.pobrezacero.org) o las ONGD miembro de la Coordinadora (www.coordinadoraongd.org).

El Pacto de Estado contra la Pobreza

En 2006 la Coordinadora de ONG de Desarrollo-España anunció que ponía en marcha la iniciativa de establecer un gran pacto con todas las fuerzas políticas para dotar de estabilidad a un conjunto de aspectos de la política española de cooperación durante los próximos años en los que España, junto con el resto de países del Comité de Ayuda al Desarrollo, está comprometida a sumar esfuerzos para la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Durante casi dos años la Coordinadora fue tejiendo de forma discreta un diálogo constante con los partidos políticos acerca del contenido de ese potencial acuerdo a través de un cúmulo de reuniones, llamadas, mensajes, borradores, de personas implicadas. El 19 de diciembre de 2007 todos los grupos políticos con representación parlamentaria firmaron, con la colaboración de la Coordinadora, el **Pacto de Estado contra la Pobreza**, una referencia ineludible para el desarrollo de nuestra cooperación internacional.

El pacto ha sido reiteradamente citado en las sesiones de las Comisiones de Cooperación del Congreso y del Senado e incluso aparece como referencia en diferentes documentos de la cooperación española, como el Tercer Plan Director.

Puedes encontrar el contenido del Pacto de Estado contra la Pobreza y algunos artículos relacionados con él en la página web de la Coordinadora¹.

Para tener una visión de conjunto de qué es la ayuda oficial al desarrollo (AOD) y cómo han evolucionado las políticas de cooperación puedes consultar la publicación "AOD HOY: discurso y realidad"².

- 1 www.coordinadoraongd.org (tienes una entrada al Pacto de Estado en el menú lateral derecho de la web)
- 2 Puedes descargar la publicación desde el apartado de publicaciones del Centro de Documentación disponible en la web de la Coordinadora

3

**Compromiso
como**

**persona
ahorradora**

**“La riqueza es
como el agua salada;
cuanto más se bebe,
más sed da”**

ARTHUR SCHOPENHAUER

PARA FUNDAMENTAR

Hoy la mayoría de las personas utilizamos cuentas bancarias en las que ingresamos nuestro dinero, domiciliamos nuestros pagos, etc. Es también normal que aquellas personas que disponen de suficientes ahorros realicen inversiones para obtener una cierta rentabilidad de los mismos.

Si preguntamos a diferentes personas qué les ha motivado a tener su cuenta en una determinada entidad bancaria podremos encontrar motivaciones muy diversas: en unos casos habrán buscado aquella que les ofrece la máxima rentabilidad; en otros se habrán basado en criterios de seguridad y confianza; algunas personas buscaron en su momento aquella entidad que les ofrecía mejores condiciones para un préstamo hipotecario y abrieron también su cuenta bancaria en la misma entidad; incluso encontraremos gente que habrá tenido en cuenta el compromiso social de la entidad bancaria o los criterios éticos que apliquen en sus políticas de inversiones.

Seguramente la mayoría de la gente no sabe qué hace el banco con su dinero mientras lo tiene en depósito. Los bancos operan con los fondos que sus clientes les confían buscando obtener beneficios. Para ello invierten en diferentes empresas y actividades, utilizando productos financieros muy variados y complejos. Quizás no somos conscientes de que la entidad bancaria en la que hemos depositado una cantidad de dinero a plazo fijo está utilizando nuestro dinero durante el término de ese plazo en inversiones relacionadas con armamento, o en industrias extractivas que están teniendo un negativo impacto medioambiental en países en desarrollo, o en inversiones de carácter especulativo con productos alimentarios básicos...



Aunque no estemos de acuerdo con ello, queramos o no queramos, nuestro dinero sirve a intereses muy diversos dependiendo de la entidad bancaria y/o del tipo de inversión que elegimos. Probablemente en la mayoría de los casos ni siquiera somos conscientes de ello; simplemente, al entrar en la operativa habitual de nuestro sistema económico y financiero, colaboramos con muchas de estas iniciativas de una forma acrítica.

Resulta relativamente fácil comparar las condiciones que nos ofrecen unos bancos u otros, qué tipos de interés nos cargan en nuestros préstamos hipotecarios, qué tasas de rentabilidad nos ofrecen por los depósitos, qué comisiones nos aplican en la opera-

tiva de nuestras cuentas..., pero resulta bastante más complejo saber qué hacen con nuestro dinero, cuál es la política de inversiones de cada entidad, qué criterios éticos aplican o no aplican.

Como se ha podido ver en los últimos años, las cuestionables prácticas de determinados operadores financieros provocaron una crisis financiera de enorme magnitud que ha contribuido a la crisis económica que estamos viviendo. El afán de lucro desmedido unido a la utilización incorrecta -en muchos casos maliciosa- de determinados productos financieros ha generado enormes beneficios para pocos y terribles pérdidas para la mayoría.



PARA PROFUNDIZAR

El papel de la especulación financiera en la crisis alimentaria

Entre 2007 y 2008 se puso de manifiesto una crisis alimentaria, la primera gran crisis de este milenio, que provocó que, por primera vez en la historia, la cifra de seres humanos que sufren hambre sobrepasara los mil millones. Los análisis realizados en torno a esta crisis encontraron uno de sus lugares en la multicausalidad: se produjo por la confluencia dramática de un conjunto complejo de factores, unos coyunturales y otros estructurales, que la hicieron especialmente dañina³.

Uno de los factores que intervino en la crisis alimentaria de 2008 y que vuelve a estar presente en la inestabilidad de precios de los alimentos desde final de 2010 es la especulación financiera con materias primas alimentarias.

La desregulación progresiva de los mercados de materias primas agrarias se inició en la década de los 90 con la eliminación de acuerdos y normas como, por ejemplo, las limitaciones al número de aplicaciones y operaciones en mercados de futuros.

Desde que el Congreso de Estados Unidos aprobó en el año 2000 la denominada Commodity Futures Modernization Act (Ley de modernización del mercado de futuros de materias primas), que liberó del control de la Commodity Futures Trade Commission (CFTC) los mercados de granos y petróleos, se dejó abierta la entrada de los capitales especulativos a esos mercados. Los efectos nocivos de esta decisión fueron certificados en el informe de la Government Accountability Office (GAO), del propio Gobierno de Estados Unidos, hecho público en 2007.

La desregulación permitió la afluencia de inversiones de carácter meramente especulativo a los mercados de futuros de alimentos como sector "refugio" ante la crisis de otros sectores económicos, principal-

3. Se puede encontrar una explicación del conjunto de causas que intervinieron en la crisis alimentaria en el primer capítulo del libro "Especulación financiera y crisis alimentaria", publicado por la campaña "Derecho a la alimentación. Urgente". Se puede descargar desde el apartado de materiales de campaña de la web: www.derechoalimentacion.org

mente del sector inmobiliario. Se estima que en apenas cinco años las inversiones financieras en materias primas alimentarias se dispararon alarmantemente, pasando de 35.000 a 300.000 millones dólares.

Así, tras la decisión rusa de suspender las exportaciones de cereales hasta final de 2011, tomada entre julio y agosto de 2010, el precio del trigo en la Bolsa de futuros de Chicago se incrementó por encima de un 60%. Parece que los movimientos especulativos sobre las materias alimentarias tienen algo que ver con las subidas de precios de los alimentos. Una resolución del Parlamento Europeo de enero de 2011 atribuyó a los movimientos especulativos la responsabilidad del 50% de los incrementos del precio de los alimentos.

En una entrevista, Frederick Kaufman, autor del artículo titulado "La burbuja alimentaria: cómo Wall Street llevó al hambre

a millones y se salió con la suya" publicado por la revista Harper's en julio de 2010, afirmaba que Goldman Sachs y otras firmas del entorno de Wall Street provocaron con la especulación la reestructuración de los mercados de materias primas empujando a 250 millones de personas a la inseguridad alimentaria y el hambre, lo que llevó el total mundial a más de mil millones de personas, la cifra de hambrientos más abismal en la historia del mundo. Kaufman explica los mecanismos utilizados por estas entidades para conseguir grandes beneficios a través de los mercados de futuros de productos alimentarios básicos, como los cereales, aún a costa de desestabilizar el mercado y provocar impactos muy negativos en las poblaciones más vulnerables.

Para algunos analistas, después de la crisis de las hipotecas *sub-prime*, la burbuja inmobiliaria y crediticia ha pasado a ser una burbuja alimentaria. Bancos de inversión, fondos de pensiones y de alto riesgo (*hedge funds*) se están dando un festín a costa del hambre de millones de personas.



¿qué puedo hacer yo?

Busca información sobre las inversiones de la entidad bancaria en la que tienes tu cuenta.

Pide una reunión al director de la sucursal en la que tienes la cuenta, pregúntale por la política de inversiones del banco y transmítele que no estás de acuerdo con inversiones en armamento, inversiones especulativas con alimentos, etc.

Busca información sobre banca ética y traslada tus ahorros a una entidad que aplique criterios éticos en sus inversiones.

Apoya campañas que denuncien las malas prácticas de los bancos.

Campaña "BANKSECRETS"

En 2009 un grupo de ONG europeas, entre las que se encuentra la española SETEM, lanzó la campaña "BANKSECRETS". En la web de la campaña te ofrecen breves y sencillos informes sobre las inversiones de un grupo de los principales bancos; descargando el perfil del banco que te interese investigar podrás conocer en qué tipo de inversiones está implicado.

<http://www.banksecrets.eu>

Campaña "Banca bajo control"

Esta campaña, impulsada por Veterinarios sin Fronteras, se centra en algunas de las prácticas de entidades bancarias que operan en España y que ofrecen productos financieros relacionados con inversiones especulativas en materias primas alimentarias.

La campaña denuncia que, por cada 314 euros invertidos en productos financieros que especulan con alimentos, otro ser humano pasa a engrosar las filas de los hambrientos.

<http://www.especulacionalimentaria.org>

"Especulación financiera y crisis alimentaria"

Este libro, publicado por la campaña "Derecho a la alimentación. Urgente", recoge una investigación realizada por Kattya Cascante sobre el papel que ha jugado la especulación con materias primas alimentarias en los incrementos de precios de los alimentos desde 2008. Se puede descargar desde la web de la campaña:

www.derechoalimentacion.org (submenú "materiales de campaña")

"El hambre cotiza en bolsa"

Reportaje publicado en El País el día 4 de septiembre de 2011. Explica cómo afecta la especulación financiera a los precios de los alimentos.

http://elpais.com/diario/2011/09/04/domingo/1315108356_850215.html

**Compromiso
como**

4

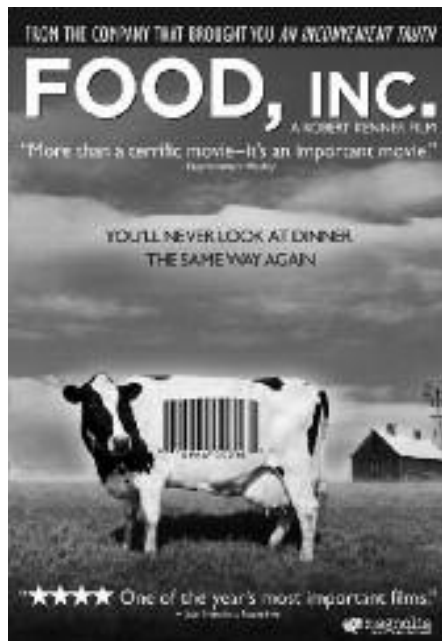
**persona
consumidora
de alimentos**

**“Dime lo que comes
y te diré quién eres”**

ANTHELME BRILLAT-SAVARIN

Hacer una dieta sana puede ser sano no solo para nosotros sino también para muchas otras personas. Nuestros estilos de consumo tienen repercusiones globales.

En las últimas décadas el ritmo de crecimiento de la población mundial -unos 80 millones de habitantes al año- ha llevado a superar los 7.000 millones de habitantes; la población global se ha multiplicado casi por dos desde 1970 y las previsiones realizadas por Naciones Unidas indican que en 2050 estaríamos alcanzando los 9.000 millones de habitantes. Esto plantea el desafío de cómo alimentar a toda la población. Además, el crecimiento poblacional se va concentrando cada vez más en las ciudades; la población



rural tiende a estancarse y la agrícola -aquella parte de la población rural que se dedica a la producción de alimentos- está comenzando a reducirse. Por tanto, en el futuro próximo, salvo que se tomen medidas al respecto, habrá que alimentar a una población significativamente más numerosa con el trabajo de menos personas.

Según la FAO, el mundo tiene capacidad potencial para producir alimentos para

que 12.000 millones de personas tengan una alimentación suficiente. Sin embargo, hay sectores de población que tenemos una alimentación excesiva, hay alimentos que se pierden y otros que se dedican a necesidades diferentes de la alimentación humana.

Además de que la población mundial siga creciendo, con el consiguiente aumento de necesidades alimentarias, se está produciendo un significativo cambio de los patrones de consumo alimentario en algunas de las economías emergentes, como China e India, que por sí solas pueden representar un incremento muy elevado de la demanda global de alimentos. Como explica Lester Brown, presidente del Earth Policy Institute, en la actualidad hay unos tres mil millones de personas en movimiento hacia arriba en la cadena alimentaria, que comen mayor cantidad de carne y productos de aves de corral. El aumento en el consumo de carne, leche y huevos en los países en desarrollo de rápido crecimiento no tiene precedentes.

En lo que a demanda de alimentos se refiere, es muy relevante tanto la cantidad que consumimos como el tipo de alimentación que tenemos. Con un hipotético valor calórico equivalente, las dietas ricas en carne

suponen proporcionalmente una mayor demanda y ejercen una mayor presión para la subida de precios. Si aumenta el consumo mundial de productos procedentes de la ganadería intensiva, también aumenta la demanda de maíz y soja, por toda la cantidad necesaria para alimentar al ganado.

Es probable que la reserva mundial de alimentos no pueda mantenerse a la altura de nuestros apetitos.



PARA PROFUNDIZAR

A más carne, más hambre

Los expertos explican que producir un kilo de carne de vacuno requiere unos recursos (tierra, agua, etc.) que permitirían producir 16 kilos de cereales. Por tanto, cuanto más rica en carne es nuestra dieta, mayor impacto tiene sobre la demanda global de alimentos.

Así:

- Con el nivel de consumo alimentario promedio en los Estados Unidos, la cosecha mundial de alimentos solamente alcanzaría para alimentar a unos 2.500 millones de personas, poco más de la tercera parte de la población mundial.
- Con el nivel promedio de un país mediterráneo como Italia, alcanzaría para alimentar a unos 5.000 millones de seres humanos, poco más del 70% de la población.
- Y con el de la India, alcanzaría para alimentar a unos 10.000 millones de personas.

Sin embargo, da la impresión de que el modelo que se está exportando y que está colonizando el mundo en desarrollo es el estadounidense, el modelo McDonald's, un modelo que, si se generaliza, es a todas luces insostenible.

De los 800 kilos de cereales consumidos por cada persona al año en los Estados Unidos, alrededor de 100 kilos son consumidos directamente en forma de pan, pasta y cereales para el desayuno, mientras que la mayoría es consumido indirectamente en forma de carne de vacuno y productos avícolas. Por el contrario, en la India, donde la gente consume poco más de 200 kilos de cereales por persona al año, casi la totalidad es comida directamente para satisfacer las necesidades básicas de energía alimentaria. Muy poco está disponible para su conversión en productos ganaderos.

Si comparamos Estados Unidos, Italia y la India podemos ver que la esperanza de vida es más alta en Italia a pesar de que el gasto sanitario per cápita es mucho mayor en EEUU. La gente que está muy arriba o muy abajo en la cadena alimentaria no vive tanto como los que están en el medio. Las personas que consumen una dieta mediterránea, que incluye carne, queso y pescado

pero con moderación, están más sanos y viven más años. Si la población que vive en países de bajos ingresos como la India, donde un solo alimento básico como el arroz puede suponer el 60% o más de la ingesta calórica, pudiera consumir una dieta más rica en proteínas, podría mejorar su salud e incrementar su esperanza de vida.

Otra estrategia que puede ayudar a reducir la presión sobre los recursos productivos -tierra y agua- es pasar del consumo de proteínas animales que requieren gran cantidad de cereales en su producción a otras

que requieran menos cantidad. Por ejemplo, el pollo requiere 3,5 veces menos grano que la carne de vacuno.

Las recomendaciones sobre una dieta sana orientan precisamente a diversificar el tipo de alimentos que se consumen y a moderar el consumo de algunos grupos de alimentos. Si observamos el gráfico de una dieta equilibrada, vemos que los cereales, vegetales y frutas en conjunto deberían representar casi el 80% de nuestra alimentación, mientras que las carnes, pescados, aves y huevos deberían suponer menos del 12%.



¿qué puedo hacer yo?

Reflexiona sobre tu alimentación: si tus pautas de consumo alimentario se universalizaran, ¿a cuántas personas podría alimentar la cosecha mundial de alimentos?

Revisa cuántos alimentos industrializados compras (platos preparados, congelados, conservas, etc.); lee sus etiquetas y comprueba los ingredientes que contienen, su composición nutricional y valor energético así como las cantidades diarias recomendadas que cubre. Pregúntate si es necesaria la cantidad de kilocalorías de esos alimentos en relación con la actividad diaria que desarrollas.

Revisa tu dieta de manera que sea más sana y más sostenible.

Informe del relator especial de Naciones Unidas para el derecho a la alimentación sobre malnutrición y salud⁴

En marzo de 2012, el relator Olivier de Schutter, presentó ante el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas un informe en el que analiza las relaciones entre el sistema agroalimentario, la salud y malnutrición. En este informe critica el impacto negativo de los alimentos procesados que llenan las estanterías de las cadenas mundiales de supermercados en este sistema alimentario que él califica de "obesogénico". El relator señala que, mientras cerca de 1.300 millones de personas en el mundo tienen sobrepeso o están obesas, una de cada siete sufre de malnutrición y muchas otras padecen hambre oculta debido a las carencias de micronutrientes.

El relator afirma que, "Frente a esta crisis de la salud pública, seguimos obstinados en recetar remedios médicos: por un lado, complementos vitamínicos y estrategias de nutrición para los niños que no ingieren suficientes calorías; y por otro lado, pastillas para adelgazar, consejos dietéticos y de mejora del estilo de vida para frenar el sobrepeso. Sin embargo, lo importante es que nos centremos en los problemas sistémicos que empobrecen nuestra alimentación en todas sus formas", para lo cual propone establecer más impuestos a los productos poco saludables, mayor reglamentación para los alimentos ricos en grasas saturadas, azúcares y sal, y la manera en que estos se publicitan, una reforma sería de la nefasta política de subvenciones en agricultura y un apoyo eficaz a los sistemas locales de producción de alimentos.

Vídeos

"Food INC." <http://www.youtube.com/watch?v=CqEai3daHPY>

"El mundo según Monsanto" <http://www.youtube.com/watch?v=Ldlkq6ecQGw>

4. La versión en castellano de este informe se puede descargar de la página web de la campaña www.derechoalimentacion.org (submenú "artículos y documentos", apartado "Relatoría para el derecho a la alimentación", documento "Nexo entre agricultura, alimentación y salud")

5

Compromiso como

“Todo lo que se
come sin necesidad
se roba al estómago
de los pobres”

MAHATMA GANDHI

persona
compradora
de alimentos

PARA FUNDAMENTAR

Lo más probable es que, cuando vamos por los pasillos del supermercado empujando el carrito de la compra, eligiendo los productos alimentarios que nos interesan, no seamos conscientes de las repercusiones que tiene nuestra compra.

En los últimos 30 años se ha impulsado en todo el mundo un sistema agroalimentario, apoyado en una agricultura de tipo industrial, que ha empujado a los países a la especialización productiva, de manera que cada país se ha especializado en producir a gran escala aquellos cultivos para los cuales tiene una ventaja comparativa. Esto implica, entre otras cosas, que una parte no desdeñable de los productos alimentarios

realicen viajes internacionales antes de ser consumidos: kiwis de Nueva Zelanda, tomates de Marruecos, bananos de Ecuador, pescado de las costas de Mozambique, café de Centroamérica, cacao de Costa de Marfil, espárragos y alcachofas de Perú y un largo etcétera de productos viajeros que podemos encontrar en nuestro carro de la compra cada día. En algunos casos, el hecho de que se dediquen en determinados países grandes extensiones de terreno a monocultivos para exportación se hace en detrimento de la producción de alimentos para abastecer las necesidades de la población local.

El argumento que seguramente podremos escuchar para defender esta situación es que, mientras más crezca la capacidad de esos países de exportar sus productos a otros países, mayores ingresos conseguirán y más posibilidad tendrá su población de comprar todo aquello que necesite. Este razonamiento no tiene en cuenta que hay am-



plísimos sectores de población que no perciben ningún beneficio de las explotaciones agroindustriales pero sí sufren el perjuicio de las subidas de precios de los alimentos básicos que su país debe importar, especialmente en los últimos años, con un escenario de alta volatilidad de los productos alimentarios básicos.

En este sentido, optar cuando sea posible por comprar productos de producción local puede tener un menor impacto ambiental (ya que esos alimentos viajan menos) y no colabora con el mantenimiento de un sistema agroalimentario profundamente injusto.

Junto a ello, el estilo “moderno” de vida hace que cada vez más personas, debido a las limitaciones de tiempo disponible, realicen una gran compra dos o tres veces al mes, lo cual supone que se compra de una sola vez grandes cantidades de alimentos,

con la posibilidad de que una parte significativa se estropee y termine en la basura. Además, la tendencia de nuestra sociedad consumista es la de comprar más y más sin tener en cuenta lo que realmente nos hace falta o si vamos a ser capaces de comernos todo lo que compramos.

Los alimentos que adquirimos y no necesitamos, que en muchas ocasiones terminan en la basura, incrementan la demanda global de alimentos y contribuyen al alza de los precios de los alimentos sin necesidad. Nosotros apenas sufrimos las consecuencias de las subidas de precios, pero tienen un fuerte impacto en las poblaciones más vulnerables, que deben destinar entre el 50% y 70% de sus ingresos a comprar alimentos y que, con la subida de precios alimentarios, se ven sumidos en situaciones de inseguridad alimentaria.

PARA PROFUNDIZAR

Las pérdidas de alimentos

En 2011 la FAO publicó un informe en el que explicaban que se pierde un tercio de los alimentos que se producen para consumo humano en todo el mundo, tanto en los países en desarrollo como en los países desarrollados, aunque con importantes diferencias.

En los países en desarrollo las pérdidas de alimentos se producen mayoritariamente en las fases de cultivo, postcosecha, procesamiento y distribución, debido a la falta de infraestructuras adecuadas. Las pérdidas que se producen en manos de los consumidores son mínimas; el promedio en África subsahariana es de 6 kg. de comida por persona al año.

Sin embargo, en el caso de los países industrializados, la mayor parte de las pérdidas se produce en manos de los consumidores. El informe de la FAO señalaba que en Esta-

dos Unidos y Europa, en promedio, se pierden más de 100 kg. de comida por persona al año; con esta cantidad se podría alimentar a toda África subsahariana.

Un informe presentado en el Parlamento Europeo a comienzos de 2012 por el eurodiputado italiano Salvatore Caronna apunta a 179 kilos de alimentos perdidos por persona y año en la UE-27. Algunas estimaciones cifran las pérdidas de alimentos en Europa en el 50% de lo producido, es decir, casi 89 millones de toneladas al año, en las cuales no se toman en cuenta los residuos de alimentos de origen agrícola generados en el proceso de producción ni los descartes de pescado arrojados al mar. El informe señala que se dan grandes variaciones entre países y entre los diversos sectores.

Aunque no existe una definición armonizada de «desperdicio de alimentos», se entiende que es el conjunto de productos

alimenticios que, siendo descartados de la cadena agroalimentaria por razones económicas o estéticas o por la proximidad de la fecha de caducidad, siguen siendo perfectamente comestibles y adecuados para el consumo humano y que, a falta de posibles usos alternativos, terminan eliminados como residuos, lo que genera externalidades negativas desde el punto de vista del medio ambiente, costes económicos y pérdida de beneficios para las empresas.

El informe señala que la reducción del desperdicio de alimentos es un paso preliminar importante para combatir el hambre en el mundo, que además comportaría un uso más eficiente de las tierras y una mejor gestión de los recursos hídricos, tendría con-

secuencias beneficiosas en todo el sector agrícola a escala mundial y contribuiría de forma importante a la lucha contra la malnutrición en el mundo en desarrollo.

Además, el desperdicio de alimentos no solo plantea cuestiones éticas, económicas, sociales y nutricionales, sino que tiene también consecuencias sanitarias y ambientales, porque las montañas de residuos de alimentos contribuyen significativamente al calentamiento climático y originan gas metano, cuyo efecto invernadero es 21 veces superior al del dióxido de carbono. Las emisiones de gases de efecto invernadero asociadas a la producción, el envasado y el transporte de alimentos que se tiran son emisiones innecesarias.

The image shows a screenshot of the website 'yo nodesperdicio' with a dark theme. At the top, there are social media icons and a search bar. The main header features the title 'yo nodesperdicio' in a stylized font, with the tagline 'yo comparto' below it. A navigation menu includes 'Inicio', 'Recetas sin desperdicio', 'Ideas de platos', 'Alimentos para donar', and 'Iniciativas locales'. The main content area is divided into three sections: 'COMPRAR' (with a milk carton icon), 'RECIETAS Y MÁS...' (with a smartphone icon), and 'ORGANIZACIONES' (with a location pin icon). At the bottom, a large statistic shows '782,524 kg' of food waste, accompanied by the text 'Son los kilos de comida que en su vida hemos conseguido evitar, que pueden ser tu futuro.' and a small bottle icon.

¿qué puedo hacer yo?

Compra solamente lo que vas a consumir; evita que se te estropeen o caduquen los alimentos. Comprueba la fecha de caducidad de los productos que vas a comprar.

Si tienes sobras de una comida, aprovéchalas.

Procura comprar productos de temporada y, en lo posible, de producción local, lo más cercana posible a tu lugar de residencia.

Opta por los pequeños comercios de barrio frente a las grandes superficies.

“Las pérdidas y el desperdicio de alimentos en el contexto de sistemas alimentarios sostenibles”

Informe nº 8 del Panel de Expertos de Alto Nivel del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial.

El texto completo del informe en español se puede consultar en la web: <http://www.fao.org/3/a-i3901s.pdf>

“yonodesperdicio, yo comparto”

Iniciativa de Prosalus orientada a la sensibilización sobre el desperdicio alimentario y a dar apoyo y estímulo a iniciativas ciudadanas para reducirlo. Desde la web o desde el móvil podrás compartir los alimentos que no vayas a utilizar, además de trucos y recetas para reducir el desperdicio, así como conocer iniciativas y organizaciones implicadas en este tema que están cerca de ti.

<http://www.yonodesperdicio.org/>

“Despilfarro: el escándalo global de la comida”

Este libro analiza las pérdidas de alimentos y las diferencias entre los países ricos y los países en desarrollo. Ha sido escrito por Tristram Stuart, investigador asociado del Centro de Historia Medioambiental de la Universidad de Sussex.

Stuart ha recibido el Premio Sophie de medio ambiente 2011 por su lucha contra el despilfarro de comida.

“Alimentos kilométricos”

Informe de Amigos de la Tierra que detalla los “viajes” de nuestros alimentos y los impactos equivalentes en emisiones de CO₂.

El informe se puede consultar en la web:

http://issuu.com/amigos_de_la_tierra_esp/docs/informe_alimentoskm

6

**Compromiso con
el comercio
justo**

**“Es de necios
confundir
valor y precio”**

ANTONIO MACHADO

PARA FUNDAMENTAR

Entre la maraña de causas de esta crisis alimentaria forjada como resultado de una evolución asimétrica e injusta del sistema agroalimentario mundial, también se encuentran las implicaciones de la firma de numerosos tratados comerciales bilaterales y multilaterales con los países ricos que, supuestamente, iban a mejorar el acceso a los mercados internacionales y a combatir la pobreza eficazmente. Sin embargo, los tratados han sido perniciosos para el sector agroalimentario de los países en desarrollo, permitiendo, con el beneplácito de la Organización Mundial del Comercio (OMC), que los países ricos (especialmente Estados Unidos y la Unión Europea) continuaran aplicando abusivos subsidios, mientras se exigía que los países pobres liberalizaran su agricultura. La consecuencia ha sido una total dependencia por parte de los países en desarrollo de precios agrícolas internacionales distorsionados por los subsidios de los países desarrollados, afectándoles de manera desproporcionada el alza internacional de los precios de los alimentos.

En este sistema globalizado, las reglas del comercio internacional están beneficiando a unos pocos actores que, gracias a su posición dominante, se llevan el grueso de

los beneficios. Solamente cuatro empresas (Cargill, Bunge, ADM y Louis-Dreyfus) controlan casi tres cuartas partes del comercio mundial de cereales. Otras tres empresas (Nestlé, Danone y Parmalat) monopolizan el mercado de lácteos.

En España, siete empresas -unas españolas y otras multinacionales- controlan el 75% de la distribución de alimentos, cinco son grandes supermercados (Carrefour, El Corte Inglés, Mercadona, Eroski y Alcampo) y dos son centrales de compras que agrupan a supermercados más pequeños para que, conjuntamente, consigan mejores precios (IFA y Euromadi). Y la tendencia es ir hacia un mayor monopolio y concentración empresarial. En Suecia, por ejemplo, tres empresas de supermercados controlan la dis-

tribución de alimentos. No solo eso, sino que el futuro es fusionar empresas de todo tipo para controlar toda la cadena de producción de alimentos: empresas de semillas con empresas de fertilizantes y con distribuidores de alimentos.

La concentración alimentaria en manos de unos pocos tiene importantes consecuencias para el productor y para el consumidor, puesto que son esas pocas empresas las que se encargan de determinar el precio para toda la cadena. El resultado es que la diferencia entre el precio en origen y el precio en destino (IPOD) es más elevada. Según ha indicado el sindicato agrario COAG, esta diferencia en el IPOD en España ha ido al alza en los últimos años y ha alcanzado el 500% en algunos productos alimentarios.

Esto genera una creciente desaparición de la población campesina, puesto que las ganancias se quedan en estos intermediarios mientras que los precios que reciben los campesinos apenas compensan los gastos de producción. Y, evidentemente, también afecta al consumidor porque cada vez hay menos canales para acceder a los alimentos.

Uno de los productos en los que la posición dominante de pocas empresas y las prácticas abusivas son más sangrantes es el café. El hecho de que el control internacional del café esté en manos de cinco empre-

sas y de que para este producto, junto al cacao y al azúcar -las tres materias primas alimentarias más rentables-, no haya limitaciones para las inversiones financieras especulativas en el ámbito de la Unión Europea, permite que se produzcan situaciones muy injustas respecto a los campesinos que los producen, que en muchos casos reciben pagos míseros, frente a las sustanciosas ganancias de las distribuidoras.

Frente a ello, las redes de comercio justo, que ponen una especial atención en estos tres productos, se preocupan de que el productor en origen reciba una remuneración justa por su trabajo.



El ataque de “Chocfinger”

Un caso paradigmático sobre la especulación con estos productos es el del Fondo Armajaro, especializado en comercio de cacao y dirigido por el ejecutivo británico Anthony Ward, comprometido con el partido conservador británico y que ha recibido el apodo de “Chocfinger”.

En julio de 2010 este fondo invirtió de un golpe mil millones dólares y se hizo con los derechos sobre 240.000 toneladas de cacao, aproximadamente el 7% de la producción mundial. La compra, que se hizo en el mercado Euronext en el que no hay limitaciones para este tipo de operaciones, disparó inmediatamente los precios del cacao a los niveles más altos de los últimos 30 años. Después, retuvo su stock de cacao durante un tiempo.

Puesto que Armajaro no era hasta ese momento uno de los grandes del negocio del cacao, la maniobra fue vista como la de un loco intentando un farol de póker, entre otras cosas porque se preveía una gran cosecha de cacao ese año en Costa de Marfil, país líder en su producción, con casi el 40% de todo el cacao del mundo.

Los acontecimientos que se produjeron en los meses siguientes desvelaron los detalles de la jugada. El líder de la oposición marfileña, Alassane Ouattara, venció en las elecciones de noviembre de 2010 con el apoyo de la comunidad internacional, que no había visto con buenos ojos las decisiones del presidente Gbagbo de nacionalizar la producción y el comercio de cacao.

Una de las primeras medidas que adoptó Ouattara fue decretar la prohibición de las exportaciones de cacao de su país. Varios cientos de miles de toneladas de cacao podían llegar a pudrirse bien en las plantaciones, antes de la recolección, o bien en almacenes portuarios sometidos a embargo. Los fabricantes de chocolate estaban desesperados. La cotización internacional del cacao subió espectacularmente. La inversión del Fondo Armajaro duplicó su valor y Chocfinger hizo un fantástico negocio.

Después, Alassane Ouattara reanudó las exportaciones y los títulos derivados del cacao volvieron a bajar.

Un detalle que no conviene perder de vista: Anthony Ward, alias Chocfinger, contaba en su equipo con Loïc Folloroux, director para África de Armajaro e hijastro del presidente marfileño Alassane Ouattara. El periódico Daily Finance afirmó que “Armajaro sabía cosas que el resto del mundo ignoraba”.

¿qué puedo hacer yo?

Consume café, azúcar y cacao de comercio justo.

Colabora como voluntario o voluntaria con alguna tienda de comercio justo.

Investiga si en tu localidad existen cooperativas de consumo que compran directamente productos a agricultores de las comarcas circundantes pagándoles un precio justo e incorpórate a alguna de ellas.

Apoya campañas de ONG que promuevan sistemas comerciales internacionales más justos (por ejemplo: www.oxfam.org/es/campaigns/trade)

Coordinadora Estatal de Comercio Justo

La Coordinadora Estatal de Comercio Justo (CECJ) es la plataforma española que agrupa a 30 organizaciones vinculadas al comercio justo. Su trabajo se centra en potenciar este sistema comercial alternativo y dar servicio a las entidades miembro. Forma parte de la Organización Mundial del Comercio Justo (WFTO).

Su finalidad es la transformación de la realidad social y las reglas del comercio internacional a través de la incidencia en las políticas públicas, la sensibilización y movilización de la sociedad y el fortalecimiento del sector de comercio justo.

El lema de la campaña que han tenido en marcha en 2012 en torno a la celebración del día mundial del comercio justo (12 de mayo) ha sido “Para tomar un buen café no hace falta que termine molido nadie”.

En su web puedes encontrar noticias relativas al comercio justo, materiales educativos, eventos y contactos de las principales organizaciones que se dedican a este tema en España y sus tiendas. <http://comerciojusto.org>

Vídeos relacionados con el comercio justo

“Soberanía alimentaria y comercio justo”

http://www.economiasolidaria.org/video_soberania_alimentaria_y_comercio_justo

“De la mata a la olla”

http://www.youtube.com/watch?v=DYh5DHVUxII&feature=player_embedded

Compromiso como activista solidario/a

CONFUCIO

**“Si ya sabes
lo que tienes
que hacer
y no lo haces,
estás peor
que antes”**



Para que nuestros compromisos personales en la lucha contra el hambre tengan un impacto mayor es muy importante ir extendiendo la implicación cada vez a más personas. Cuanta más gente se preocupe de informarse sobre la realidad del hambre en el mundo, cuanta más gente sea cuidadosa en sus inversiones financieras y opte por una dieta más sana, más equilibrada y globalmente más sostenible, cuanta más gente sea responsable en sus compras de manera que no tenga que tirar la comida y además procure consumir productos de temporada producidos localmente y opte por el café, azúcar y cacao de comercio justo, mayor

impacto tendremos en nuestra esfuerzo conjunto de lucha contra el hambre.

Ello requiere un trabajo de difusión y sensibilización que, aprovechando las redes de contactos personales y la utilización de las redes sociales, vaya ampliando el número de las personas comprometidas. Esto puede lograrse si cada persona sensibilizada y comprometida se convierte al mismo tiempo en difusora y sensibilizadora de otras.



PARA PROFUNDIZAR

Existe una planta acuática, el jacinto de agua, planta flotadora y perenne que, a pesar de su belleza, se ha convertido en un grave problema en lagos y ríos a lo largo de las zonas tropicales de todo el mundo debido a su eficiente capacidad reproductiva.

Las raíces del jacinto de agua cuelgan por debajo de las hojas y tienen la capacidad de fijarse en fondos limosos. Por esta razón su sistema de raíces puede medir más de un metro de longitud. Por medio de la formación de un grueso rizoma leñoso forman una red de raíces entrelazadas y compactas que les permite bloquear la penetración de la luz. En el lago Victoria se convirtió en un grave problema medioambiental, pues cubrió el 80% de la superficie de sus orillas.

Su capacidad "invasora" se debe principalmente a su eficiencia reproductiva: bajo condiciones adecuadas, es capaz de duplicar

su biomasa entre 5 a 12 días. Es decir, en un lago en el que un día determinado observáramos que la mitad de su superficie ha sido cubierta por esta planta, podríamos encontrarnos que a los cinco días lo habría cubierto todo.

Este tipo de progresión es la que necesitamos desarrollar en el activismo solidario, ser capaces de generar un crecimiento en progresión geométrica del grupo de personas sensibilizadas y comprometidas.

GUÍA DE INCIDENCIA PARA EL DERECHO A LA ALIMENTACIÓN



¿qué puedo hacer yo?

Colabora con alguna de las campañas de lucha contra el hambre, con sus actividades, ciberacciones, etc.

Haz difusión entre tus contactos y amigos de tus “descubrimientos” sobre la realidad del hambre.

Utiliza las redes sociales (facebook, twitter) para hacer difusión.

Hazte fan de la página de facebook de la campaña “Derecho a la alimentación. Urgente”

Promociona entre tus conocidos la difusión del boletín electrónico mensual de la campaña (hay un formulario de suscripción en la web de la campaña)

Prepara y desarrolla actividades de difusión en tus ambientes (escuela, instituto, universidad, asociaciones, etc.) Puedes aprovechar los materiales disponibles en la web de la campaña.

Colabora económicamente con proyectos de seguridad alimentaria, nutrición y lucha contra el hambre de alguna ONGD (puedes encontrar enlaces en el apartado “Contáctanos” de la web de la campaña)

“Base social y participación ciudadana”

Publicación de la Coordinadora de ONG de Desarrollo-España que recoge la reflexión realizada por un grupo de organizaciones sobre la importancia de la base social, de la participación y de la movilización.

Campaña “Derecho a la alimentación. Urgente”

Esta campaña -que se inició en 2003 y que actualmente está impulsada por Acción contra el Hambre, Ayuda en Acción, Cáritas, ONGAWA y Prosalus- realiza acciones de sensibilización e incidencia para contribuir al logro del respeto, protección y garantía del derecho humano a la alimentación.

www.derechoalimentacion.org

Campaña CRECE

Se trata de una campaña impulsada desde 2011 por Oxfam Internacional (en España, Intermón Oxfam) para contribuir a la justicia alimentaria en el mundo.

www.intermonoxfam.org/crece



**“Si no actúas
como piensas,
acabarás pensando
como actúas”**

BLAISE PASCAL

EPÍLOGO

¿Qué puedo hacer yo? Esa es la pregunta que deberíamos hacernos quienes no nos conformamos con asistir como meros espectadores al drama que se está desarrollando en el planeta Tierra.

¿Cómo podemos justificar nuestra falta de acción frente al incumplimiento de tantos compromisos suscritos por los gobernantes, frente a la falta de reconocimiento de los derechos humanos de buena parte de la ciudadanía, frente al aumento injustificable de la pobreza, la desigualdad o la exclusión?

¿Qué puedo hacer yo? En primer lugar, buscar mi propio compromiso personal, el más difícil de adoptar; en segundo lugar, llegar al compromiso compartido con quienes

coinciden en aunar esfuerzos colectivos y, en tercer lugar, perseverar en el afán de contribuir al reconocimiento efectivo de los derechos humanos para las generaciones actuales y futuras.

Hoy contamos con los medios necesarios para informarnos de cuantas cuestiones despierten nuestro interés, desde nuestras propias casas; podemos entrar en contacto con personas que están sensibilizadas y desean organizarse y actuar; podemos decidir si ponemos como eje central de nuestras vidas la solidaridad, es decir, el sentimiento que, en palabras de Ryszard Kapuscinski, nos vincula con toda la creación, esa convicción sutil pero invencible que une a innumerables corazones, que relaciona cada persona con su prójimo y mancomunada toda la humanidad.

Si con esta publicación hemos ayudado a responder a la pregunta ¿qué puedo hacer yo? habremos logrado nuestro objetivo. Si después de su lectura, las propuestas anotadas no son suficientes, no renunciemos a iniciar nuevas búsquedas.



30 años de compromiso en la lucha contra el hambre

Desde 1985 Prosalus trabaja para hacer efectivo el derecho humano a la alimentación, a través de proyectos de cooperación orientados a mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición de poblaciones vulnerables y también a través de acciones de sensibilización e incidencia.

Como parte de su compromiso con el Reto Hambre Cero de Naciones Unidas, Prosalus ha puesto en marcha la iniciativa **“yonodesperdicio”**, para reducir el desperdicio de alimentos que tantos gastos de energía, dinero y recursos naturales genera. Visita www.yonodesperdicio.org

**PUEDES APOYAR NUESTRO TRABAJO HACIÉNDOTE SOCIO/A
DE PROSALUS**

Entra en <http://www.prosalus.es/es/colabora>
o llámanos (91 553 35 91)



2ª edición realizada por:

